

PATOLOGIAS MÁS FRECUENTES DE VESÍCULA, HIGADO Y BAZO

La vesícula biliar es un órgano que encontramos situado en nuestro aparato digestivo, concretamente y para ser más precisos, se sitúa por debajo del hígado. Concretamente, la vesícula biliar es una víscera de pequeño tamaño, y que presenta una forma característica, la cual recuerda mucho a la forma que posee una pera. Su principal función es la de almacenar y concentrar la bilis, que anteriormente ha sido producida por el hígado.

Cálculos biliares

Los cálculos en la vesícula biliar se convierten probablemente en una de las patologías más conocidas, comunes y habituales, de las que tienden a afectar a este órgano. El tamaño y la consistencia de estos cálculos o piedras tienden a ser muy variables, de manera que podemos encontrarnos con cálculos de cierto tamaño y con cálculos tan pequeños que médicamente son conocidas con el nombre de «barro biliar». Los síntomas varían de dolor tipo cólico, que puede ser intenso y duradero, fiebre y escalofríos, náuseas y vómitos. Por otro lado, debemos tener en cuenta que los síntomas son variables, por lo que todo dependerá del grupo en el que la afección se encuentre, ya que por ejemplo puede existir una infección e inflamación aguda de la vesícula por la presencia de los cálculos, o bien ser crónica.

Inflamación de la vesícula biliar

Con el nombre médico de colecistitis nos encontramos ante la inflamación de la vesícula biliar. Habitualmente se inflama la pared de la vesícula biliar, y se produce habitualmente cuando la bilis queda almacenada y atrapada en el interior de la vesícula. En la mayoría de las ocasiones la inflamación consiste por la presencia de cálculos biliares, que bloquean el conducto a través del que la bilis viaja tanto dentro como fuera de la vesícula biliar. Por ello, cuando un cálculo o piedra bloquea este conducto la bilis se acumula, lo que ocasiona irritación y presión. La colecistitis puede ser aguda o crónica.

Colangitis

esclerosante

La colangitis esclerosante consiste en la inflamación de la vesícula acompañada de la formación de tejido cicatricial y daño en los distintos ductos biliares, produciéndose la destrucción de las vías biliares tanto dentro como fuera del hígado. El hígado es el órgano de mayor tamaño dentro del cuerpo. Ayuda al organismo a digerir los alimentos, almacena energía y elimina toxinas. Existen muchos tipos de enfermedades hepáticas: • Enfermedades causadas por virus, como la hepatitis A, la hepatitis B y la hepatitis C. Los síntomas de la enfermedad hepática pueden variar, pero a menudo incluyen hinchazón del abdomen y las piernas, tener moretones con facilidad, cambios en el color de las heces y la orina, y piel y ojos amarillentos o ictericia. A veces no hay síntomas. Las pruebas de imagen o de función hepática pueden comprobar si hay daño en el hígado o ayudar a diagnosticar enfermedades del hígado. Causa El hígado es esencial para digerir los alimentos y eliminar las sustancias tóxicas del organismo. • Hinchazón y dolor abdominal. • Hinchazón en las piernas y en los tobillos. • Picazón en la piel. • Orina de color oscuro.

BASO

El diagnóstico de las enfermedades del bazo es difícil. No hay receptores de dolor en el órgano, por lo tanto, el dolor se produce cuando la cápsula que rodea la pulpa se estira o se daña debido a cambios en la estructura y presión en los tejidos circundantes. Si encuentra desagradable en el hipocondrio izquierdo, debe consultar a un médico. Si los cambios se vuelven irreversibles, el órgano tendrá que ser removido. Las funciones del bazo son hematopoyéticas, inmunes, filtración. Fiebre alta problemas del sistema cardiovascular. Violación del sistema nervioso. Neoplasias benignas y malignas. Venas varicosas. Factores hereditarios. Infestación de gusanos. Traumatismo abdominal. Los signos de las enfermedades del órgano linfático son difíciles de identificar, los síntomas se expresan de forma extraña. La excepción son las lesiones mecánicas de la cavidad abdominal. Comienzan el tratamiento de enfermedades del bazo con síntomas que aparecen desde los primeros días del desarrollo de patologías y en la etapa de anomalías. Una persona sin educación médica toma los síntomas del bazo por enfermedad hepática, osteocondrosis, pancreatitis y otros procesos inflamatorios. Existen signos característicos de procesos inflamatorios: aumento del índice de temperatura; sudoración excesiva, sudor frío; presión arterial baja; debilidad el surgimiento de sentimientos de sed; dolor desde el hipocondrio izquierdo, inervación del dolor en el hombro y el pecho; fiebre de bajo grado; pérdida de apetito; Inervación del dolor en el hipocondrio derecho.

Métodos de diagnóstico

El paciente recibe una referencia a procedimientos de diagnóstico después de expresar quejas y un examen visual: la palpación de la cavidad abdominal indica los primeros signos de manifestaciones patológicas. Los síndromes y otras patologías del órgano del sistema de defensa se tratan solo después de los estudios debido a la ausencia casi completa de síntomas. El número de procedimientos de diagnóstico depende de la confiabilidad del resultado de las primeras visualizaciones e indicadores de análisis de sangre.

Tipos de enfermedades

La mayoría de las veces, los médicos se encuentran con las siguientes patologías del órgano linfático.

Anormalidades congénitas. Se desarrolla en la etapa prenatal, acompañado por cambios adversos en los órganos y sistemas circundantes. Tipos de anomalías fetales: cambio de ubicación, asintomático; bazo errante, dolor agudo; duplicación del cuerpo, el dolor depende del tamaño y la ubicación. La intervención quirúrgica puede ser recomendada.

Ataque al corazón. Necrosis del tejido debido al bloqueo de los vasos que alimentan el órgano. Puede ser asintomático y afecta a los órganos y sistemas circundantes. La patología se detecta en el contexto de deterioro de la condición general: náuseas y vómitos, fiebre, taquicardia, insuficiencia respiratoria.

Procesos inflamatorios. Se desarrolla en el contexto de infecciones primarias: tuberculosis, tifoidea, sífilis primaria y secundaria.

Absceso. En este caso, los síntomas de inflamación del bazo son pronunciados, el dolor es agudo, localizado en el hipocondrio izquierdo, la temperatura es alta. Síntomas adicionales: falta de apetito, vómitos incesantes, trastorno de la conciencia. Las causas del desarrollo de un absceso son las enfermedades primarias: nefritis y pielonefritis, glomerulonefritis, cirrosis hepática, cardioprocursos, sepsis, lesiones abdominales con hemorragia interna o violación de la integridad del órgano.

Neoplasma. Los quistes y tumores de diversas etiologías se desarrollan después de lesiones y procesos inflamatorios con la introducción de helmintos a través del torrente sanguíneo.

Cuando se trata el bazo, los métodos quirúrgicos y conservadores se utilizan exactamente en este orden. El órgano no se considera vital, por lo tanto, con lesiones y neoplasias, existe una alta probabilidad de intervención quirúrgica. Primeros auxilios: El paciente se coloca en una posición cómoda y llame al médico. Se excluyen las acciones independientes. La aceptación de analgésicos está permitida, pero si la condición empeora, inmediatamente llaman a una «sala de emergencias». Con todo el dolor en el abdomen, recurren a la medicina oficial en busca de ayuda, la regla de la supervivencia. Si está prohibido beber mientras se espera a un médico, los síntomas de la enfermedad son borrosos. Tratamiento tradicional: Cuando se puede utilizar una infección secundaria en el fondo de la introducción de infecciones o patologías inflamatorias. Analgésicos. Antiespasmódicos y analgésicos; el dolor severo se elimina con analgésicos de opio solo en un entorno hospitalario.